

POR LOS MEANDROS DE LA POESÍA LATINOAMERICANA ACTUAL

Por Gladys Dávalos Arze*



Gladys Dávalos Arze

“...Y YO INVENTO PALABRAS CON QUE CANTAR,

*nuevas formas de amar,
vuelvo a ser,
soy otra vez,
por fin otra vez,
soy...”.*

(Gioconda Belli - Nicaragua- 1948)

Hay personas que hallan que la poesía es la mejor filosofía y no faltan los que creen que es una religión, “la última que nos queda en sentido profundo, el polo contrario a la religión del dinero porque no se mete uno en esto por dinero”, como el escritor venezolano Eugenio Montejo, quien confía en que el siglo XXI será “mucho más humano, pacífico y espiritual. En estas circunstancias de devastación es cuando el hombre se aferra más a la poesía”, piensa él.

No se sabe de ninguna civilización o cultura que haya podido vivir sin el canto y el lenguaje

poético y la misma poesía han sido parte importante y correlacionadora de este fenómeno.

Sólo tratemos de imaginarnos el mundo sin arte y veremos cuán pobres desamparados y

desolados quedamos. Por fortuna, en Latinoamérica hay talento e imaginación a raudales.

La brevedad de la poesía invita a la reflexión sobre el conocimiento y los sentimientos humanos, la creatividad y la subjetividad. Ciertamente, el famoso “dar vuelo a las alas de la imaginación” es ausentarse, es el salto o la “fuga” a una vida nueva. Tal vez debido a la cruda realidad, es que la poesía se practica en forma masiva en Latinoamérica: “Hasta los conductores de taxis la escriben”, me decía hace poco un editor. Sabido es que una mayoría de las personas ha escrito poesía en su adolescencia. Hay personas que piensan inclusive que es “una enfermedad de la juventud”, a menudo sin la prolijidad necesaria ni el dominio de la técnica, pero, y eso ¿a quién le interesa? Lo importante es expresarse, comunicar los sentimientos, el

amor, más que nada el amor no correspondido, y por lo tanto el dolor que esto causa, el despecho, la desilusión que a veces invade sus corazones... . Y así como el columnista siente la necesidad de escribir lo que a él le interesa y mueve personalmente y desea compartir, así, de la misma manera, los poetas sienten que deben compartir sus cuitas, sentimientos y desazones... y mientras algunos cuantos pasarán la hoja rápidamente, porque les interesa más los resultados de la bolsa en Nueva York, habrá otros seres humanos por ahí necesitados de las palabras de un poeta loco, desdichado y solitario como ellos.

Algunos se revelan como jóvenes valores con frutos poéticos maduros. Pero uno nunca sabe si va a continuar cultivando algo que comienza temprano o si va a abandonarlo, pues alguien que hace poesía en su juventud, puede hacer física nuclear después y recordar los tiempos de poeta como un arranque bohemio propio de la edad. Como sea, los jóvenes piden en sus versos hacer uso de los sentimientos. Esta propuesta de un sentir sin límites ni inhibiciones, parece “anticuada” - eso de referirse al romance perdido, transmitir la depresión, la angustia, la tristeza y la frustración que nos agobia a menudo – pero expresa sentimientos que todo ser humano siente a lo largo de su vida; asimismo hablan con el corazón lleno de sentimiento sobre temas sociales, de solidaridad humana y también familiares. Esto es digno de destacar, ya que hay una cantidad de valores que creemos perdidos en la juventud y no es así. La poesía joven nos invita a no avergonzarnos de nuestros sentimientos, todo lo contrario, nos pide demostrarlos, prodigarlos, devolviéndonos de este modo la fe y la esperanza en el corazón del ser humano.

“...Los que quieren que sirvas para lo
que sirven las demás mujeres,
no saben que tú eres
Eva...”

De “Canto a la mujer estéril” (Dulce María Loynaz – Cuba (1903-1997))

La literatura ha servido y sirve para un sinnúmero de propósitos, la mayoría de las veces, imperceptibles. Uno de ellos, (debido al machismo aún imperante), en los últimos años de fin de siglo y principios de éste, es romper el silencio y el ostracismo al que las mujeres hemos sido condenadas durante siglos en el ámbito de las letras. En la mayoría de los casos, el verdadero propósito de la literatura escrita por mujeres ha sido / es la rebeldía: llegó la hora de romper el silencio, de sentar denuncia, de levantar bandera contra la discriminación y la

violencia doméstica, sea ésta verbal, psicológica o física; llegó la hora de desmembrar el sistema patriarcal.

Esta evolución, más bien interna, pero como parte de un proceso de búsqueda, tanto interior como también exterior, son un grito de liberación y alegría por la independencia lograda. Los poemas bien pueden representar la euforia de ese nuevo estado, pero también el esfuerzo en busca de metas personales y de liberación femenina. Tomando en cuenta que para las mujeres, por siglos, el “yo” de la identidad propia siempre fue un “nosotros”, ya sea en conjunción con el esposo o hijos u otra red intrincada de lazos humanos, este es un gran salto hacia la libertad de expresión de las mujeres en nuestra sociedad.

Desde que la poesía se ha liberado de las amarras de la métrica y la rima, hay más poesía; las personas, las mujeres, poetas o no, se atreven a exteriorizar sus sentimientos y, personalmente, considero esto como un paso muy grande e importante dentro de lo que podríamos llamar poesía. Importante, porque es bueno que la gente escriba. Las mujeres se han venido destacando sobre todo por escribir en torno a temas políticos, míticos y eróticos.

“Adoro la poesía, porque en ella las cosas feas se hacen bonitas”.
(Niña brasileña de ocho años)

Alentados por algunos profesores, ellos mismos admiradores de Benedetti y otros poetas latinoamericanos favoritos, a muchos niños también les gusta escribir. Su producción es genuina, ya que de por sí, son seres llenos de autenticidad, sin poses, ni teatralizaciones a las que a veces tendemos los adultos, sin darnos cuenta que lo mejor, siempre y en todo momento, es ser nosotros mismos. Es así que los chicos se dan enteros, sin tapujos y escriben aquello que los mueve, inspira o hace reflexionar. Las poesías a la madre o a la bandera siempre son señal de mala poesía, no obstante cuando está escrita por un niño, toma un cariz diferente: *“...Te agradezco que siempre estés conmigo/, como no tengo palabras para expresar mis sentimientos,/ en este poema te digo lo que siento”*, de Guillermo (niño boliviano de 9 años), quien aprovecha bien sus versos para decirle a su mamá cuánto la quiere y la valora, echando por tierra la teoría de que la “poesía no sirve para nada”. En este caso le sirvió a alguien que, a lo mejor le cuesta expresar sus sentimientos: le ayudó a exteriorizarlos, algo muy importante en la comunicación humana.

Los niños disfrutaban de jugar con la rima, algo que me había sido criticado en el momento de sacar mis propios poemas para niños, por “tratarse de un recurso poético anticuado”. “La poesía moderna no contiene rimas,” me dijeron los colegas. Pero yo siempre estuve convencida de que la rima en la poesía infantil es un elemento esencial, pues casi todo lo que le está vedado a la poesía para adultos, le está permitido a la poesía para niños. Sabía y sé por experiencia que les gusta el juego de la búsqueda de palabras que “rimen”, que a veces no tiene ni siquiera que ver mucho con la lógica de lo que se está escribiendo, sino con un elemento más importante dentro de la poesía y la literatura: el placer de jugar con la sonoridad de las palabras.

En un tiempo en el que domina la tecnología, en el que los niños desde muy pequeños se ven atraídos a manejar computadoras, a divertirse con juegos que ofrece la computadora e incluso los teléfonos celulares, en una época en la que la inocencia está perdida irremediablemente y los chicos están atados a la televisión como a un segundo cordón umbilical, la poesía es como una estela de estrellas en medio de la oscuridad. Es algo que devuelve la fe en los seres humanos y en sus sentimientos, en los latidos de su corazón, pero también en su capacidad de observación y en su capacidad de amar, contradiciendo la

hipótesis de Mario Vargas Llosa, quien dijo hace un tiempo en un encuentro en Colombia: "... la verdad es que ni siquiera tenemos la certeza de que va a haber escritores en el futuro". Los niños están demostrando todo lo contrario: ya son escritores y si partimos de la premisa de que seguirán escribiendo, no tenemos que preocuparnos de que en el futuro no habrán escritores en Latinoamérica.

En lo que se refiere a "efectos especiales", si se los puede llamar así, tenemos el "fenómeno" de la Poesía Concreta (Po-Co) y poesía computarizada. La Po-Co es llamada también "poesía visual" o "poesía sonora" porque maneja al idioma mismo como material de trabajo y, como sugieren las palabras "visual" y "sonora", es una poesía que quiere ser vista u oída o ambas cosas. Por estos elementos fundamentales de su construcción yo la encuentro entretenida, pero también invita a la reflexión. Lo que pasa es que dentro de esta poesía, como el lenguaje es concreto y no ofrece una sintaxis común y corriente, no hay versos propiamente ni tampoco existe el ritmo en el sentido tradicional. Es la palabra sola y su significado y el significado de esa palabra dentro de la estructura, lo que le da sentido a este estilo. A algo más de los 50 años de la publicación de la primera obra de Eugen Gomringer, considerado su creador, y quien, además, escribió en español la mayor parte de su producción literaria, éste es un estilo que nació de manera casi simultánea en varios países, no tanto por casualidad, creo yo, sino porque las personas involucradas tenían que ver directa o indirectamente, con otros continentes. Gomringer nació en el Beni (Noreste de Bolivia), pero tenía ascendencia suiza y viajaba con frecuencia. Lo mismo ocurría con sus colegas Decio Pignatari en el Brasil, quien fundó el conocido grupo "Noigandres", y con Öyvind Fahlström en Suecia. Su difusión no fue grande y son contados los poetas bolivianos que se dedican a ella hoy en día. Es posible que la poesía concreta no goce de la popularidad que tiene en Europa porque es una poesía juguetona. Y sabido es que la poesía boliviana peca a veces de solemne y "abstracta", al extremo de no saber el lector de qué se trata. En cambio, la poesía concreta "juega" en numerosas ocasiones con una sola palabra o con tan sólo letras o sonidos fonéticos que poseen tal fuerza de significado que no hacen falta más palabras o signos. No expresa emociones intimistas ni individuales. Este estilo está más bien cercano a la comunicación moderna: breve y sustancial. Con pocas o con una palabra, que por lo general tiene(n) una función polémica o de proclama, se intenta decir mucho o todo. Con una o varias letras o con el juego de ellas, a veces onomatopéyico, se quiere lograr un contenido que tiene que ver con la actitud hacia la vida: si la actitud del poeta es positiva, con rasgos racionales y sintéticos, su poesía así lo reflejará. En este sentido, la poesía concreta no sirve como válvula de escape para temas muy emocionales.

El poeta usa la estructura del lenguaje concreto como información expresada en forma concisa. Lo que está construido de signos puede ser comunicado o transmitido pasando por la emisión, la percepción y la apercepción. Se va conformando un esquema comunicacional con un entramado de signos muy especial, típico para esta literatura experimental. Y si se la ve aún como estéticamente magra o bien demasiado simplificada, se debe probablemente al uso de la semiótica, al manejo lúdico de los signos en cuanto significado.

Aparte de jugar la semiótica un papel preponderante, en algunos poemas se reconocen elementos de la comunicación actual en red muy en boga, como son los "emoticonos". Por cierto, en los salones virtuales de conversación y diálogo, éstos no son utilizados con un objetivo poético, sino más bien netamente comunicacional-emocional. En el poema entonces se podría ver el dibujo de un sol o una flor, representando a las palabras "sol" y "flor". No obstante, muchas de estas poesías tendrían un efecto mayor dentro de la video-poesía o la poesía computarizada, donde se apreciaría más el desplazamiento, los colores y el "movimiento" de las palabras.

El hecho de que se escribió en alemán, inglés, pero también en español y francés la hizo conocida en todo el mundo. La intencionalidad de este “multilingüismo” radica en hacer que las lenguas unan a los seres humanos, aprovechando que esta poesía se limita al uso de pocas palabras y puede muy bien sustentarse sin el uso de la sintaxis, lo que facilita su comprensión en diferentes idiomas.

En lo que respecta a la poesía indígena, se puede decir que ésta es la que le otorga la personalidad indiscutible a la poesía y literatura latinoamericanas; sin embargo, este fenómeno también la distancia de la universalidad y dificulta su lectura en otros países y continentes. Como ejemplo del caso concreto de Bolivia, mencionaré los siguientes trabajos, con su respectiva traducción al castellano:

Poemas tomados de la “Antología de la Poesía Boliviana de Yolanda Bedregal”

Felipe Pizarro (La Paz-Bolivia 1874-1941)

Irpastay

Me la llevo

irpastay, irpastay
hanq'o urp irpasta
çuymahanq çuymaçiri,
hanq'o urp irpasta!

Me la llevo, me la llevo
me llevo la paloma blanca
consoladora de mi corazón
Me llevo la paloma blanca

çuymahanq tapaçiri
hanq'o urpil irpasta
nayasti, nayasti ...
çuymaha wilampi unkasí

anidadora de mi corazón
me llevo la palomita blanca
y yo... y yo...
¡con sangre de mi corazón me la
criaré!

munasit, munasitu,
çuritumpi çururt^asina
ç^eqahampis, ç^eqahampis
hunt^uçasirakiw munasina

me la he de querer
acariciarla de cariño
y con mis alas, y con mis alas
también se calienta queriendo

hiç^asti mantanxham,
tapamaru samariri;
nayasti hamaç'iss
munsski ukhama munasimá.

entra ahora
a tu nidito descansadora;
y yo como arrulla el ave
así mismo te amaré.

Pä hamaç'iss halasin,
qollo q^epaxaru ç^aqtasi;
ukhama munasima
jiwañ qorp^kama, urpila!

como dos aves volando
que se pierden tras el monte
como eso te quiero
¡hasta el linde de la muerte,
palomita!

Punta lurañalayku

Por hacerte la presumida

kunatakiraki, munirinisti,

Para qué también, tienes amante

maynirakiru muntasti? k^ayampiw umt'a, ak^ampiw larta punta lurañlayku; qolilay!	y al otro quieres brindas con aquél, con éste ríes Por hacerte presumida, tesorito
paniníru munirhamasti hiç^apí yatqata kunakatayna paniru çuyma lunt^ataña, qolilay	ya que a los dos puedes querer ahora pues aprende lo que habíá sido a dos robar corazones, tesorito
taqenita larusisasti mayniru uñkata k^urir t^oqoyta akar laruyta punta lurañlayku, qolilay	y de todos riéndote te aficionas de uno al de allí lo haces bailar al de aquí haces reír por hacerte presumida, tesorito
hiç^apí, larusitamata jaçasin jaçkata mayniw nuwatam k^uriw çácutam puunta lurañlayku, qolilay!	ahora pues, por lo reído llorando estás llorando el uno te pega el de allí te ultraja Por hacerte presumida, tesorito

Antonio Gonzales Bravo (La Paz-Bolivia- 1885-1962)

umt'aña

Brindis

sumaw paktapxe siwis, çipanas, kanipusas, qori, qollqe naktiri kunaiman imiña askiçat jaç'a utana, qoña, qompis, qerusa, antorchas p^uyus q^antapxew sinti, nina çuwanakampi	Magníficos anillos, brazaletes, diademas oro y plata relumbran en rica pedrería la sala de fiesta a luz de luce tejido de vicuñas, cerámicas, plumajes
mallkus, apus, kurakas, munat jilirinaka: señores: taqe kunaw panqari hallupaç uksaxaru de	curacas, apus, mallkus, queridos además todo lo que es flores en tiempo lluvia

Textos tomados de "Nociones de Gramática Aymara" del P. Fr. Fernando de M. Sanjinés – 1907

Cantares 1 (Anónimo)

Traducción con léxico de Atamiri

Khallarkiri urpilala uñtañamampi layqasiri, llakipayri unthukurula muñanamampi sipitiri.	Palomita que te luces con tu mirada hechicera, tortolita consoladora enlazadora con tu querer.
---	---

Khã nayram jan uñjasa ç'amakaw taqes tukusi,	Y al no ver esos tus ojos es oscuro y todo se termina,
---	---

qoyqhosina çuymajasa
jiwañapampiw jikisi.

y mi alma gimiente
con su muerte se encuentra.

Waxça jamaç'ituru uñtatata
paqar, paqar ç'ikusiskta,
qoya,
qhantakama lup'isiskta

Parecido a un pobre pajarito
día y noche estoy lamentándome, jumalayku, suma
por tí, magnífica reyna,
hasta el alba estoy meditando

Phaxsiru, wararu, intiru
munatajat jiskhisiskta,
jik'un, jik'un kutinkuna,
jupalayku jaç'tasiskta.

A la luna, a los astros, al sol
de mi querida estoy averiguando,
suspirando, suspirando cada vez,
por tí me estoy llorando sin consuelo.

Jayp'u sartir thayanakan
qoyqhojax aparapita;
çika aroma wayranakan
q'oçuja ist'ayarapita.

Por los fríos que corren de tarde
el gemido mío te es llevado;
por los vientos de media noche
mi canto te es hecho escuchar.

Cantares 2

Qhantati ururi
suma nayrani
munirimawa
utaman punkupan
jaç'taski

Lucero del alba
de bellos ojos
es tu amante
en la puerta de tu casa
está llorando sin consuelo

Ukjamaraki
aka çuymaja
munirijampi
çikäkirista
sasin saraki

Así también
esta mi alma
con mi amante
me gustaría estar junto
diciendo responde

Qota toqeki
uñtarapita
akhan khayanwa
uñkallampisa
tuyusiski

Por el lado del lago
me lo miras
sea por aquí, sea por allí
si con los patos silvestres
se está bañando

Ukjamaraki
aka çuymaja
amtasiski
munirijampi
tawuskirista
sasin saraki

Así también
está mi alma
se está acordando
con mi amante
me gustaría estar nadando
diciendo responde

El pajarero

Jawir khurkata
luli jamaç'i

Al otro lado del río
pájaro picaflor

khitiw, kawkiriw	quién es, cuál es
sarakitasma	respondieras (replicaras)
Munirimakiw	es sólo tu amante
makhatasinki	se está asomando
qollqe çeqani	alas de plata
qori kayuni	pies de oro

Aunque parezca increíble, Bolivia es probablemente el país con menor cantidad de producción literaria en idiomas originarios, como el quechua y el aymara, lo que no quiere decir que no exista. Me temo que esto se debe al alto índice de analfabetismo y a la difusión incontenible del español y del inglés, más útiles y prácticos para la comunicación y la vida diarias. Sin embargo, estos idiomas juegan un papel preponderante en la comunicación oral, en programas radiales y de TV, que incluyen con cierta frecuencia, radionovelas o piezas de teatro. Esto se debe más que nada a una antiquísima y cultivada tradición oral, transmitida de generación en generación. En la mayoría de los países latinoamericanos (baste nombrar a Perú, Ecuador, México, Chile, Bolivia, Venezuela) donde aún hay una fuerte cultura de tradición oral, se están haciendo esfuerzos para transcribir y producir textos escritos, pero la producción no alcanza aún la proporción de los textos escritos en castellano.

Jesús Lara (Bolivia) es uno de los más conocidos en lengua quechua y “Ollantay” es la obra de teatro poética más representada desde la época de la colonia. Originalmente escrita en quechua y aymara, (no se sabe en cuál de las dos lenguas primero) fue posteriormente traducida al español. En poesía, concretamente, se me viene a la cabeza “Chsullunquia” (Cristales de hielo), poesías escritas en aymara por Alfonso Finot, quien creció en el campo y, como él decía, “mamó la lengua” de su aya aymara. Y, en contraposición, están las poesías escritas en perfecto castellano por el aymara Jaime Choque Mata. Esto está entre las paradojas y contradicciones de un país complejo como Bolivia, pero tengo la impresión (habría que hacer una estadística) que es el Paraguay donde más se cultiva la literatura y la poesía, en este caso, en guaraní, que se caracteriza por su musicalidad. La mayor parte de la población del Paraguay, indígena o no, habla guaraní, por lo menos como segunda lengua, y esto hace que su gente produzca innumerables letras de canciones y poesía. También existen los “Códices Mayas” en México, colección de relatos y poesías, lo mismo que otra, muy reciente, escrita por estudiantes guiados por el sacerdote y antropólogo Xavier Albó en Bolivia.

Sin embargo, lo autóctono tuvo su auge en la primera mitad y parte de la segunda del pasado siglo. Si bien la poesía latinoamericana se distinguía inmediatamente de cualquier otra por la utilización de elementos originarios relacionados con temática de la naturaleza (fauna y flora, donde destaca, por ejemplo, “La llama”, poesía de Gregorio Reynolds) y del ancestro cultural relacionado con la raza, mayormente en contextos históricos, hoy en día ha disminuido esta tendencia. En la segunda mitad del siglo XX varias poesías estaban escritas en castellano, pero con la particularidad de usar términos en lenguas indígenas, cosa que actualmente pocos poetas hacen. Las editoriales grandes tienden a no recibir obras “muy nacionales” porque esto les dificulta las ventas internacionalmente, así es que los autores están optando por escribir “literatura globalizada”, con la desventaja de que muchas de las historias de los países latinos se están perdiendo y aunque a los lectores les interesa, a las editoriales no. Este choque de intereses es desventajoso para las letras netamente latinas, lo que hace, a mi juicio, que pierda su personalidad; la ventaja, por otro lado, es que muchos autores hasta ahora desconocidos, se están dando a conocer por demostrar que “también pueden escribir “light” o sobre temas universales”.

Como ejemplo de esta evolución mencionada líneas arriba, van tres poemas:

Siglo XIX

La llama – Autor: Gregorio Reynolds (1881-1948-Bolivia)

Inalterable, por la tierra avara
del altiplano, luce la medida
de su indolente paso y su apostura,
la sobria compañera del aymara.

Parece, cuando lánguida se para
y mira la aridez de la llanura,
que en sus grandes pupilas la amargura
del erial horizonte se estancara.

O erguida la cerviz al sol que muere,
y de hinojos, oyendo el miserere
pavoroso del viento de la puna,

espera que del ara de la nieve
el sacerdote inmaterial eleve
la eucarística forma de la luna.

Siglo XX

Bolitas de *tijchar* - Autora: Yolanda Bedregal (1916-1999 - Bolivia)

Suelta la uña aprisionada:
Como un granizo la bola
Hace tric al arcoiris
De otra bola de cristal.

Trick – tric, trick **tijchando** vamos
Con los **hualaychos** del barrio.

Ellos aciertan el tiro.

-¡Vete, chica, tú no sirves! –
Yo, con las manos vacías
Pienso que a mí no me ganan
A **tijchar** con las estrellas.

En cambio, la tendencia en los albores del siglo que corre en los autores jóvenes es también la de incluir términos foráneos en sus trabajos, pero esta vez en inglés. Otro aspecto digno de destacar es el del erotismo en la poesía, tema con el que trabajan con la mayor naturalidad, habiendo sido el tabú de anteriores épocas. Un ejemplo representativo de esta tendencia está en el siguiente trabajo:

Siglo XXI

tom petty y yo dedicamos a mary jane's last dance – José Eugenio Sánchez (1965- México)

a esa mujer que Miguel ángel dejó enterrada por la prisa
a esa gata caliente de pezones de gomita de mandarina
a esa estrofa danzante
que al meterle la mano en el sexo le sale un conejo

De modo que se puede decir que de lo que se trata hoy en día es de escribir de la manera más universal posible, alejándose del indianismo.

Para finalizar, me gustaría destacar el rol de la red en cuanto oportunidad de publicación y difusión de los trabajos poéticos y literatura en general. Éste es de una dimensión aún insospechada y a pesar de que la autopromoción en los escritores no siempre ha sido vista con buenos ojos, especialmente por los “rivales”, encuentro que la red o “internet” brinda una posibilidad abierta más que todo a los noveles, pero no cerrada a los ya consagrados. Las revistas digitales literarias o de poesía están en su auge y las hay de todo tipo y en toda Latinoamérica. Todos son prolíficos y hay revistas de la Argentina, “Malabia”, del Brasil, “Palavreiros”, etc. En el Perú existe una “Asociación Latinoamericana de Poetas” (Asolapo), bastante activa y en Chile, la llamada “Poetas del Mundo”. Desde Italia llega “Isla Negra”, una conjunción entre lo latinoamericano y europeo (también se difunde en italiano). Desde Miami sale “Librusa”, una revista dedicada casi exclusivamente a literatura de Latinoamérica, “Argentina Universal”, que abarca una infinidad de temas culturales latinos y, desde luego, la poesía; la “Revista Literaria Baquiana”, “Revista Cultural Esperando a Godot”... en fin, que por momentos pienso que, por lo menos en algunos casos, es más la cantidad que la calidad, pero esto es positivo, ya que cuando hay buenas lecturas, muchos libros escritos, harta poesía, música, pintura y arte de todo tipo, sólo puede haber paz en el mundo.

**Gladys Dávalos Arze (Oruro, Bolivia, 1950). Escritora, pedagoga y lingüista. Licenciada en anglística y germanística. Fue co-editora del Boletín de la Asociación Boliviana para el Avance de la Ciencia. Su obra mereció distinciones nacionales e internacionales. Ejerce la docencia universitaria, es miembro de la Academia Boliviana de la Lengua, Presidenta del P.E.N.-Club en La Paz y Vicepresidenta de la Asociación Boliviana de Traductores. Ha publicado: "Corazones de arroz" (1989), "Helado de chocolate" (1990), "La muela del diablo" (1990), "Piel de Bruma" (1995), "Ururi y los sin chapa" (1998), "El rincón del tigre azul" (2003) y "El paraíso de los Qala Pago" (2003). Tiene cuentos traducidos y publicados en antologías. Es pionera en el campo de la Ingeniería del Lenguaje (lingüística informática) en Bolivia, habiendo colaborado en el desarrollo de un traductor automático multilingüe que usa el aymara como metalenguaje.*